

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 26 DICIEMBRE 1896. NÚM. 52

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### Y VA DE ANUNCIOS

Cuatro zapateros que vivían en una misma calle en París, pusieron muestras á las puertas de sus tiendas, en que decían:

El uno:

¡AL MEJOR ZAPATERO DE PARÍS!

El otro:

¡AL MEJOR ZAPATERO DE FRANCIA!

El tercero:

¡AL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO!

Y el último:

¡AL MEJOR ZAPATERO DE ESTA CALLE!

Esto mismo vienen haciendo los jefes de las fracciones republicanas. Cada uno se anuncia como el mejor; pero viene otro y lo deja tamañito.

El último que se ha anunciado es el señor Pi, siendo, por consiguiente, y hasta que otro se anuncie, el mejor zapatero de la calle hoy. Oigámosle:

«Federales: Urge reorganizar el partido. Se encuentra España en situación crítica y pueden sobrevenir acontecimientos origen de grandes mudanzas.

Nunca ha convenido como ahora que vivamos aperebidos y compactos. Sólo nuestro partido tiene aquí soluciones para los problemas que traen comprometida la suerte de la patria.

Reorganizáos. Renovad, donde sean ya viejos, los comités y los demás organismos federales; creadlos donde no los haya. Procurad que los constituyan los hombres más convencidos y más aptos. Cabrá luego reunir una asamblea que determine nuestra conducta, una asamblea donde tengan asiento todos los exdiputados que permanezcan firmes en nuestros principios, los directores de todos nuestros periódicos y los representantes que por sufragio universal elijan libremente las provincias. No habrá habido, desde la Restauración acá, junta más numerosa, ni menos expuesta á cábalas, ni de mayor prestigio: ante ella podremos y deberemos todos doblar la cabeza.

La unión republicana no ha servido hasta aquí sino para enervarnos y reducirnos al silencio: dejémosla para los días de combate y volvamos á la vida de la actividad y la energía.

Nos amenaza una reacción de ignorado término: en interés del partido, de la libertad y de la nación, os dirige estas palabras vuestro correligionario.—F. PI MARGALL.

Analizaré bajo diversos aspectos la circular, terminando este artículo con otro anuncio, el de aquel tendero que decía con la mejor buena fe:

NO VAYÁIS Á QUE OS ROBEN Á NINGÚN OTRO ALMACEN.

¡VENID Á ESTE!

A BUENA HORA

¡Con que á reorganizar ahora el partido, Sr. Pi? Perfectamente. No podía usted haber intentado nada más tremendo contra sí mismo.

Tener su partido desorganizado á los veintitres años de haber caído la República, á pesar de todo lo que aquí ha ocurrido y lo que ha estado á punto de ocurrir, es la declaración más completa de ineptitud, de impotencia ó de indiferencia; y conste que suprimo calificativos más duros.

Ahora me explico por qué ha roto usted todas las coaliciones y uniones en que ha entrado. Contribuía á ellas por seguir la corriente de la opinión; pero como tenía conciencia del estado de su partido, aprovechaba el más leve pretexto para romperlas, antes de que sonase la hora de la verdad y se descubriese que había usted pactado bajo una base falsa. Y esto no tiene vuelta de hoja: no hay partido sin organización; y si usted no tenía organizado el suyo ¿en nombre de qué y con qué derecho pactaba uniones ni coaliciones?

De todo esto resulta lo que he dicho tantas veces: que no ha habido desde la restauración acá verdadero partido republicano, si no masas desorganizadas que dirigía á su antojo éste ó aquél; y que usted se ha pasado cerca de un cuarto de siglo metiendo miedo con el federalismo para confesar ahora que ni lo tenía organizado, ni estaba, por lo tanto, en condiciones de contribuir á la salvación del país en un momento dado.

¡Y aguarda usted á que ese momento haya llegado, para proceder á la organización que ha debido tener siempre!

¡Valiente jefe, valiente político y valiente revolucionario!

¡Y pensar que hombres así hayan sido, y sean todavía, árbitros de la suerte de una agrupación tan poderosa como la republicana!

### CLARIDAD, CLARIDAD

Y vamos á otro punto.

Prescindiendo de la frase, sólo nuestro partido tiene aquí soluciones para los problemas que traen comprometida la suerte de la patria, y prescindiendo, porque resulta ya de cliché.

¿Qué quiere decir el Sr. Pi cuando dice que en esa Asamblea, hoy en estado de canuto, tendrán asiento todos los exdiputados que permanezcan firmes en nuestros principios? ¿Qué principios son esos, los federales, en cualquiera medida y extensión, con pacto ó sin pacto? Porque en este caso, tienen perfectísimo derecho á ir á la Asamblea los exdiputados Santa Marta, Pérez Costales, Sánchez Yago, Calá, Vallés y Ribot, Rispa, Galvez, Pedregal y algunos más que no están hoy con el Sr. Pi.

Y este es un punto que no puede dejarse entre sombras, porque de él depende que se presenten ó no á solicitar el cargo de representantes muchos individuos que hoy no están al lado del Sr. Pi pero á quienes nadie, ni él mismo, puede negarles el título de federales.

De este modo sabremos todos con la anticipación debida si el Sr. Pi trata de reorganizar, aunque tarde, el verdadero partido federal, ó si, continuando la tradición, se limita á reunir á los que bien pudiéramos llamar federales de casa y boca, para continuar con ellos su labor, nunca interrumpida, de ir achicando más cada día al que fué, cuando no había jefaturas personales, poderosísimo partido.

Y hay una razón para que yo suponga que el Sr. Pi ha podido pensar en reunir á todos los federales y no solamente á la media docena que le acompañaron en su antidemocrática huida de la última Asamblea; y esa razón se funda en lo que el Sr. Pi afirma, de que, la que proyecta, sería la Junta más nume-

rosa que habrá habido desde la restauración acá; porque ¿de dónde va á sacar federales para justificar eso, si no convoca á todos los que lo son, por más que se hayan sacudido el servil dictado de federales de Pi?

### LOS FEDERALES DE LA UNIÓN

Son los que más se resisten, y, no obstante, debieran ser los primeros en proclamar la fusión.

¿Qué camino les quedará abierto el día que la Unión se rompa oficialmente? Ese, ó el de volver, humildes y contritos al lado de su antiguo jefe, entonar el yo pecador, y hacer méritos exagerando la sumisión y la disciplina para que los vuelva á su santa gracia.

Y como esto no lo harán, porque se estiman todos en mucho, ¿quiénes en mejores condiciones para proclamar la fusión? Aparte del gran servicio que prestarían á la República, ¿no estarían mejor entre republicanos que apreciaran ese servicio, que no al lado del Sr. Pi, supeditados á su voluntad y á la de los que, por haber permanecido fieles á su persona, habían de creerse superiores á ellos?

Que si proclamaran la fusión, el Sr. Pi los consideraría fuera del federalismo... ¿Ahora estamos ahí? Pues qué ¿no los consideró desde el primer instante? ¿Pierde ocasión alguna de declarar que lo están? Si alguna vez parece como que los llama, lo hace solamente por producir efecto entre los suyos, no porque desee que vuelvan. ¿Mas qué voy á decirles, si lo conocen mejor que yo?

Fíjense además los federales en esto: de los individuos que la Asamblea nombró para la Comisión permanente, ó como se llame el organismo superior de su partido, están ya en la fusión, sin dejar de ser federales, Santa Marta, Pérez Costales, Blasco Ibáñez y Antón Moras, con cuyo concurso tanto se envanece. ¿A qué aguardan para seguirlos?

Piensen despacio en lo que les digo; y si lo gran desoir las sugestiones del amor propio, seguro estoy de que no tardarán en sumarse con esos correligionarios.

A menos que prefieran volver en clase de Hijos Pródigos á la casa de su papá en federalismo, creyéndolo capaz hasta de matar un ternero para obsequiarles como hizo el de la Biblia; pues en tal caso, no sería yo el último que los felicitará... por su inocencia y su candidez.

### QUESTION GRAVE

Leí hace días en *La Justicia* una carta de Santander, firmada por su corresponsal, de la que no he podido ocuparme hasta hoy.

La cuestión es grave. Se trata de que las gentes negras, aprovechándose de que Coll y Puig había perdido de poco tiempo acá todos los miembros de su familia, y aprovechando unos momentos de confusión, penetraron en su alcoba cuando estaba moribundo, le administraron los untos postreros cuando ya no se daba cuenta de nada, le disfrazaron con un hábito de franciscano y dispusieron su entierro puramente católico, alejando así de su lado á los que, sabedores de sus arraigadas convicciones anticlericales, querían rendirle el último y piadoso tributo. Pero dejemos hablar al corresponsal:

«Escuso decirle, amigo mío, la sorpresa que tales actos causarán en cuantos conocimos y tratamos á Coll y Puig; sorpresa y estupefacción primero, indignación después, porque respetando las creencias de todos, sin escarnecer ninguna, no podíamos concebir tanta osadía. Señales inequívocas de los tiempos, se-



ñor Director. Santander, esta ciudad baluarte de la libertad del pensamiento que siempre ha sabido defender y practicar, vió con la mayor pasividad eso que constituye un atentado sacrilego, pues se ofendió con ello la convicción honradamente sustentada siempre por nuestro enérgico correligionario.

¿Qué ha de suceder, si aquí, como en el resto de España, vuelven á arraigar los frailes, han construido diez ó doce conventos, algunos de ellos verdaderas fortalezas, y ejerce el célebre marqués de Comillas decisiva influencia, merced al Círculo obrero católico! En camino vamos, si la opinión no despierta, de la reacción más desatentada, y es deber de la prensa liberal y democrática dar el grito de alarma, antes que sea demasiado tarde y se haya preparado terrible y lamentable retroceso.»

Si todo es como se refiere, no me explico la conducta de *La Voz Montañesa*, periódico fundado por Coll y que tan rudas y hermosas batallas ha sostenido contra el clericalismo. Sin consideración á nada ni á nadie, lastimando todos los intereses y saltando por cima de todas las conveniencias, debió protestar enérgicamente contra el insulto inferido el moribundo y la profanación cometida con al cadáver.

Y si *La Voz* se hubiera extinguido por esto, ¿qué mejor tributo de consideración al que la había fundado, qué homenaje mayor que el de haber envuelto su cadáver en el último número! ¿No hubiera defendido á Coll vivo? Pues con más razón debió haberlo defendido muerto.

¿Qué pena esta! ¿Ver que nos va faltando á casi todos valor para sostener las convicciones honradas!

¿Y qué menguados tiempos los presentes, en que ni aun después de muertos alcanzan los hombres la consideración y el respeto que merecen y que estamos obligados á tributarles todos los que con su amistad nos ufánabamos y con sus ideas nos envanecíamos!

### CASINO DE LA UNION

Dice *La Justicia*, y con verdad, que EL MOTIN no ha hecho gran labor en pro del casino de Unión Republicana, por más que yo repetiera el día de la primera reunión que deseaba que mi nombre figurase entre los primeros inscriptos. Y después de aludir á otros periodistas, añade:

«No pidamos á los hombres más de lo que nos pueden dar; tan estimados correligionarios, ó uno de ellos al menos, sostienen campaña perseverante y vehemente en determinado sentido, respetable y quien sabe si factible al fin y al cabo? Tal vez quisiera ir más allá de lo que el Casino representa; pero es republicano convencido, tenemos su palabra y el resto del camino ya lo recorreremos todos inspirándonos en recíprocas corrientes de fraternidad. No pidamos más por ahora, sino que la buena fé de todos continúe.»

Gracias á León Vega, pues suyo es el artículo, por las frases de alabanza que me dirige, y por no haber dudado de que yo cumplo lo que prometo, aun cuando en ocasiones, como la presente, las cosas no vayan por donde creo que debieran ir.

Desde que acudí á la reunión primera, y ví que no prevaleció la idea de Vega y de algún otro, emitida con frases nobles y levantadas, de que fuésemos al Casino sin adjetivos, me ofrecí no trabajar por su creación. Contribuí personalmente, pero nada más.

Lo contrario hubiera sido ponerme en contradicción conmigo mismo. ¿Iba, creyendo ya que la Unión había fracasado y combatiéndola en el periódico, á aconsejar á nadie que contribuyera á dotarla de un Casino?

Ahí tiene explicada el amigo Vega mi abstención. Otra cosa habría hecho si lo que él propuso aquella noche llega á cuajar.

Quedamos, por lo tanto, en que yo seré socio del Casino, pero que no me atrevo á recomendar á nadie que lo sea.

### CONTRA LA UNION

«Vivir, permanecer como la Junta Central de

Unión Republicana, durante ocho meses, contemplándose á sí misma, en arrobador éxtasis como los Dioses indios, esto es, en estado de inmovilidad y de quietismo absolutos—como si dijéramos en estado de canuto—es absolutamente imposible; no puede durar mucho tiempo, sin que venga la dispersión general en los republicanos, ó, el «sálvese el que pueda,» como ejército derrotado y deshecho... sin pelear.

¿A no ser que los jefes—entendiéndolo, es claro, más sabiamente—quieran y pretendan que por sanción en los republicanos suceda esto mismo, y además estas dos cosas: primero, demostrar la impotencia de los republicanos para el triunfo de sus ideas, y, segundo, hacer el vacío á su alrededor ante la opinión pública por nuestras (digo mal) por sus divisiones, para que la opinión inexorable nos condene á perpetuo ostracismo, bien merecido si continuamos así, y además nos pongan el *inri*, símbolo del ridículo, inutilizándonos para el porvenir!

¿Es una manera esta, como otra cualquiera, de acelerar el triunfo de la República!»

«Llevamos ocho meses de Unión y estamos peor que al principio de pactarse; todas las esperanzas que aquella hizo concebir al pueblo, noble y confiado, han desaparecido; y lo que es peor y más censurable por impolítico es, que las sombras y la obscuridad reinan en ello; ha perdido su norte, y no tiene rumbo fijo. Está como el negro del cuento: *cara el sol*. Un poco más por ese camino, divertido y agradable para algunos señores, y nos dejan á los republicanos en camisa. ¿Quieren, piadosamente pensando, que nos helemos! ¿Para lo que nos falta! Eso sí; nos quedaremos sin camisa, pero cuando salimos á la calle, nos pasamos la mano por la cara y notamos que nos queda, lo que falta á muchos políticos: vergüenza.»

(El Censor Democrático. MANZANARES.)

### FANATISMO ANTIPATRIOTICO

Con motivo de la muerte de Maceo, los clericales han injuriado y calumniado á la madre de Cri t.

Cuando se creyó que lo habían matado el día 8, echaron las patas por alto exclamando: «Milagro, milagro! ¡La Purísima ha aguardado al día en que la infantería española la festeja como patrona, para acabar con Maceo!»

Cuando se enteraron de que no había sido el 8, sino el 7, aun siguieron sosteniendo que á la Virgen se debía la muerte del cabecilla, por aquello de que por las vísperas se conocen los santos.

¿Que en qué me fundo para decir que los clericales han injuriado y calumniado á la Virgen? En que si podía haber dispuesto la muerte de Maceo año y medio antes, y no lo ha hecho, ha dado lugar á que mueran tantos miles de españoles; y esto francamente, no creo que redunde en elogio suyo.

No sé que pensarían, si pensar pudieran, los soldados que murieron aquel día; mas con seguridad había de ser un poquillo difícil hacerles creer en el milagro, porque dirían, y con mucha razón: «Si no fueron las balas de nuestros Mauser las que acabaron con Maceo y si el milagro de la Virgen. ¿por qué no se dignó tan benéfica señora hacer ese milagro el día antes y de este modo podríamos nosotros permanecer aún en la Tierra cantando sus alabanzas?»

Está visto; por quitarnos, los clericales quieren quitarnos ya á los españoles hasta el valor, atribuyendo á la Providencia nuestras hazañas.

Para más pormenores, léase el irónico y bien escrito artículo publicado en *El Correo Militar* bajo la firma de Nívaro, y que á continuación inserto.

### LA NACIÓN DE LA PROVIDENCIA

«(Artículo que nuestro colaborador «Nívaro» desea ver publicado en el *New York Herald*, al cual lo recomendamos.)

Hay en Europa una nación convertida al cristianismo por la fe de muchos mártires y el apasionamiento de sus exaltados súbditos. Su gloria se cimenta en la Providencia, sus victorias en la intervención Angélica, su prosperidad en la creencia en Dios: tal es España.

Recaredo abjuró el arrianismo-movido por podero-

sos motivos del cielo y de la tierra (textual), y aun cuando los árabes *achicaron* á D. Rodrigo, rey cristiano, fué por castigo de Dios, disgustado en ver á lúbricos ojos mirar la ebúrnea piel de Florinda.

Providencial fué el desencadenado furor de naturales elementos en la victoria de Covadonga. Providencial la presencia de Santiago en la batalla de Clavijo, cuyo apóstol goza de la renta de 12.318 pesetas por ese triunfo y otras brillantes intervenciones. Providencial la intervención de un pastor, que según cronicones de aquella época era el propio San Isidro, para conducir las fuerzas cristianas al lugar donde había de celebrarse la batalla de las Navas de Tolosa. Providencial la ocurrencia del arzobispo de Toledo, D. Gil de Albornoz, que haciendo comulgar al rey y á las tropas, consiguió la victoria en la batalla del Salado. Providencial la falta de víveres en Granada, que obligó á Boabdil á capitular para no ser víctima de sus súbditos. Providencial la rama de arbusto cargada de flores que impidió el virar á las naves mandadas por Colón. Providencial la muerte natural de La Tremouille, que sucedido en el mando por el valiente pero menos apto marqués de Mantua, se encontró sin suficiente genio militar para resistir á Gonzalo de Córdoba en *Garellano*. Providencial, en fin, tantos y tantos otros hechos, comenzando por Lepanto, en los cuales sin amuletos cristianos ó preces al Altísimo no hubiesen vencido los españoles.

¿Qué de extraño tiene que una nación, cuyas páginas gloriosas se basan en la intervención divina, atance una página más!

Aquel Pelayo no merece, pues, gloria alguna, y aquel Gonzalo de Córdoba, si triunfó en Italia, fué por providencial muerte de La Tremouille. Necios son los españoles que hasta ahora les han tildado, de astuto al uno y experto al otro.

Y si en la guerra de Cuba el coronel Cirujeda mató á Maceo, no intervinieron para nada aquellas órdenes de los jefes que obligaban á las columnas á moverse reconociendo cierta zona de kilómetros cuadrados, entre la cual estaba comprendida por el itinerario Punta Brava, Portier, Baracoa, Hoyo Colorado, San Pedro y La Matilde, sino la Divina Gracia del Cristo de Vallada.

De modo que España tendrá soldados muy valerosos, pero la Divina Providencia es quien ha hecho todo, aunque de vez en cuando se entretiene en darle algún disgusto.

Seamos santos en España; no nos dejemos guiar por esa cáfila de librepensadores, y el Altísimo hará surgir en Cuba á San Isidro para que guíe al general Weyler á los campamentos de los rebeldes, y en Filipinas á Santiago para que en un caballo blanco reparta sablazos á diestro y siniestro.

Alejandro conquistó inmensas provincias, los romanos gobernaron en casi todo el mundo conocido; los bárbaros dominaron donde les pareció bien, los árabes se extendieron por muchas naciones, Napoleón aherró á Europa, todos ellos sin protección Divina; los españoles, si han dominado algo, si el sol no se ponía en sus Estados, es porque Dios descendía á derramar enemiga sangre.

¿Fuera careta ó hipocresía! España no es valiente; es la Providencia que se porta magnánima con ella.

Alá lo quiso, dicen nuestros vecinos allende el estrecho. La Providencia dispone nuestras glorias, dicen los europeos aqueñde la región pirenaica. Africa empieza en los Pirineos, seguirán diciendo los pueblos civilizados.

NÍVARO.

(De El Correo Militar.)

### BUENO Y MALO

Otro querido colega, *La Antorcha Valentiniana*, la emprende contra Madrid.

No es la primera vez que lo hace. Hará unos meses que contesté á otro artículo que publicó sobre el mismo asunto.

Ahora dice:

«Hay que desengañarse; el mal que padece España viene de Madrid. Madrid está pervertido, Madrid ha vuelto al año 24. Allí no hay opinión librepensadora, ni opinión republicana, ni opinión liberal. La Iglesia se ha apoderado de los altos puestos de la milicia, de la magistratura, de la administración, y los que ocupan éstos á su vez, han logrado atraer al campo de San Ignacio de Loyola á los periódicos de gran circulación, á los escritores que venden su pluma.

La regeneración de España ha de partir de provincias. Madrid no despierta ya al grito de viva la libertad. Allí no se ocupan más que de toros y de mujeres. Es una ciudad degenerada que hay que orear para purificarla de los malos gérmenes sembrados por los jesuitas.»



Mucho de lo que dice el colega es verdad, y no lo ha dicho primero; ni más veces, ni con más dureza que EL MOTIN.

Sin embargo, me permito hacerle la observación de que, si fuésemos á juzgar á las poblaciones con ese criterio, cometeríamos muchas injusticias.

Y una de ellas sería, por ejemplo, dudar del liberalismo reconocido y probado de Valencia porque tenga hoy concejales carlistas en el ayuntamiento, cosa que no ocurre en Madrid.

Aquí hay mucho malo, muchísimo, más que en ninguna parte, por haber más gente; pero por igual razón, hay muchísimo bueno.

Y el conservarse aquí bueno, tiene centuplicado mérito que el serlo en provincias; las tentaciones son mayores y las facilidades también.

Conviene, por lo tanto, que los queridos colegas que atacan á los republicanos de Madrid desistan de ello: de lo contrario podría mos darnos todos en espectáculo lastimoso.

### UNA PARTIDA

Lo que digimos cuando se alzó la de Chovar, decimos al saber que ha sido sorprendida otra en Novelda, muriendo siete hombres y haciéndose varias prisiones.

No debemos anatematizar á los que se sacrifican por una idea, pero sí lamentar que lo hagan esterilmente.

Los esfuerzos aislados nada resuelven, hoy que la opinión revolucionaria está hecha. Si para algo sirven, es para detener la marcha de lo que forzosamente ha de ser, y para echar sobre sus autores un sambenito que rechaza todo buen republicano: el de filibustero.

Esto, que hemos dicho por escrito, y que repetimos á todo el que nos habla del asunto, es lo que aconsejan hoy la prudencia y el buen sentido.

¿Que los organismos actuales no responden á la aspiración del Pueblo? Pues á disolverlos, y á formar uno que responda, llevándonos á donde deseamos. Esta es nuestra política desde hace tiempo, y por serlo, nos dolemos de los sacrificios que algunos republicanos se imponen á sabiendas de que son ineficaces, ó dejándose llevar de halagadoras esperanzas, que no se realizan porque no pueden realizarse.

Terminen las diferenciaciones que mantienen la división, y acabarán las impaciencias, generosas, pero suicidas. La fortaleza da serenidad, y la serenidad calma para aguardar el momento oportuno, que no tardaría en presentarse. Y si tardara, no por esto desesperaríamos; que nadie sabe aguardar mejor que el fuerte y el poderoso, el que sabe lo que quiere, cómo lo quiere y por qué lo quiere.

Urge, por lo tanto, llegar á la fusión, hasta para evitar que haya más víctimas en el campo republicano.

### ¿ES CATÓLICO EL PUEBLO ESPAÑOL?

Léanse los siguientes refranes y coplas que epite á cada paso, y júzguese:

El abad y el gorrión, dos malas aves son.  
Sin clérigo y palomar, ternás limpio tu lugar.  
El que quiera ver por dentro á un cristiano, que mate á un marrano.

La cruz en el pecho y el Diablo en los hechos.  
Primero es la obligación que la devoción.  
Los diezmos de Dios, de tres blancas sisar dos.  
Gracias á la rama, que la voluntad de Dios bien conocida estaba.

Lo diable quand es vell, se fa hermitá.  
Judío por la mercadería é frade por la hipocresía.  
Parece que le ha hecho la boca un fraile.  
Cabe señor y cabe iglesia, no pongas teja.  
Siempre se aparece la Madre de Dios á los pastores.

Quien quisiere á su hijo bellaco del todo, métele misario ó á mozo de coro.

Más vale cagarrita de oveja que bendición de obispo.

A la puerta del rezador, no pongas tu trigo al sol.  
Romería de cerca, mucho vino y poca cera.

Entre santa y santo, pared de cal y canto.

Cuando no dan los campos, no lo hán los santos.

Fiate de la Virgen y no corras.

Nunca vi de cosa menos, que de abades y obispos buenos.

Abad de zarzuela, comiste la olla, pedis la cazuela.

A clérigo hecho de fraile, no le fies tu comadre.

Al fraile hueco, sogá verde y almendro seco.

Al fraile mesurado, mirale de lejos y háblale de lado.

Al fraile no le hagas cama, ni le des tu mujer por ama.

Amores de monja y de almendral, pronto vienen y pronto se van.

Beata con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.

Clérigo, fraile ó judío, no le tengas por amigo.

Cregos, frades, tegas é choyas, d'o ao demo las cuatro joyas.

El clérigo y el fraile, al que hán menester, llaman compadre.

El cuerpo santo, y el alma con el diablo.

El monje rápalo de alonje.

En mujeres, ciegos y frailes, los mosquitos son elefantes.

Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da nada.

Fraile cuco, lámpara de saúco.

Fraile cucarro, deja la misa y vase al jarro.

Fraile franciscano, el papo abierto y el saco cerrado.

Mozo misero, abad balletero y fraile cortés, reniego de todos tres.

Ar clérigo sandeu, parécelhe que todo o mundo é seu.

El abad de Bamba, lo que no puede comer dalo por su alma.

En casa de abad, comer y llevar.

Camino de Roma, ni mula coja ni bolsa floja.

Moza muy disantera, ó gran romera ó gran ramera.

Ni fraile por amigo, ni clérigo por vecino.

Quien á Roma va, dinero llevará.

Ni fies mujer de fraile, ni barajes con compadre.

A los frailes y al cochino, no hay que enseñarles más que una vez el camino.

En viendo á un fraile de la Merced, arrimate á la pared.

Dos cosas no se pueden saciar: los frailes y el mar.

Más vale vuelta de llave, que conciencia de fraile.

En regalos de monja, fuego de estopa y amistad de fraile, no lle nadie.

Ni fraile en bodas, ni perro entre las ollas.

Entre fraile y fraile, Dios nos guarde.

Pedra de igreja, oro goteja.

Ir romera, volver ramera.

Una iga hay en Roma para el que le dan y no toma.

Un romero no quiere á otro por compañero.

Por las aldas del vicario sube el Diablo al campariño.

Reniego de hombre que se viste por la cabeza.

Non te cases, non te cases

con beata de cordón:

teñen sempre á Dios nos labios

y odemo no corazón.

O crego e mail-a criada

botaron o pan no forno,

y os pequenhos lles desían:

Nanay, teta; papai, bolo.

Ciento cincuenta curas

se condenaron

por unas nugas blancas

que divisaron.

En mi huerta te criaste,

naranjas nunca te vi;

los milagros que tú jagas

que me los claven aquí.

Un fraile y una monja

y una beata:

tres personas distintas,

ninguna santa.

De los vivos mucho diezmo,

de los muertos mucha oblada,

en buen año buena renta,

y en el mal año doblada.

O crego cuando vai fora,

leva á Marica una mula.

Na primeira carballeira

parécell'a albarda dura.

O crego da miña aldea  
dorme co a ama o lado,  
por si lle da un dolor  
que lle acoda de contado

Ponle en el patio, niña,  
la cama al Padre,  
que aunque es nuestro pariente,  
al fin es fraile.

Dentro de la misma iglesia  
tenemos el desengaño:  
por interés del dinero  
hacen á un moro cristiano.

¡Quién tuviera la dicha  
de ver á un fraile  
en el brocal de un pozo  
y arrempujarle!

A que se fai muy beata  
y está moito de rodillas,  
tamén se bota de costas  
s' hay quien lle faga as cosquillas.

Non atopas una bruxa  
que non se finxa beata,  
pero cóncense ben  
como o demo por la pata.

El cura y el sacristán  
andaban á bonetazos,  
porque el cura se llevaba  
á la sacristana en brazos.

O crego cando vai fora  
déixalle dito á criada:  
nena, si non veño logo,  
deitate na miña cama.

O crego de miña aldea  
traí a levita rachada,  
que ll'a racharon as nenas  
un día para foliada.

Cuando voy á confesá  
digo lo que me paese,  
nunca digo la verdá.

Yo tengo un tío cura  
que, si me muero,  
me enterrará de balde  
por mi dinero.

Por la copia,

ANTONIO MACHADO Y ALVAREZ

### COSILLAS

Diga usted, Sr. Pi; ¿dónde han ido á pasar aquellos pujos de partido único qué tuvo usted hace años? ¿Por qué hoy, en vez de intentar reorganizaciones imposibles y tardías, no alza usted esa bandera, tan simpática á la opinión republicana?

Por que como le dije entonces, la idea del partido único le servía admirablemente para dividir, política que ha seguido siempre. Por esto, en vez de borrar los programas, exigía que aceptaran las demás fracciones el de la suya.

Y la prueba de que todo es cual lo digo, está en lo siguiente: Si sólo en el partido único está la salvación, como usted decía, ¿por qué no lo propone, ahora que la opinión está hecha? ¿Por qué anuncia de nuevo el federalismo como infalible panacea? ¿O es que, una vez que le sirvió la idea del partido único para perturbar, la ha arrojado en la sima en que yacen la del pacto y tantas otras?

No digo separados (y repito esta idea tantas veces emitida por mí), juntos habíamos de venir, y nos veríamos apurados para encontrar personal idóneo. ¿A qué, pues, esas intransigencias de fracción, ese empeño en propalar todos que son los primeros, los mejores, casi los únicos, cosa que provocaría á soltar la carcajada, si no se tratase de la salvación de España?

Un tal Castañeda, de oficio canónigo, dijo en un sermón predicado en Burjasot con motivo de la fiesta de San Roque:

«Que era preferible que las madres aplastasen la cabeza de sus hijos sobre un peñasco, antes que en-



viarlos á la escuela de artesanos; que más valía que enviaran sus hijas á las casas de prostitución, que sus hijos á la referida escuela: que les pusieran veneno en los platos con que les sirvieran la comida primero que consentir aprendieran en tan maldita escuela.»

Pues á pesar de estas borricadas insultantes, los republicanos católicos ¡qué pisto! están echados en brazos del clero, y el ayuntamiento, compuesto de ellos, acude con el alcalde á la cabeza á todas las fiestas religiosas; y sale á recibir á los misioneros que van á combatir sus ideas; y pone curas en ermitas donde ni los carlistas los pusieron; y mandan todas las semanas el alguacil á los hornos á que las mujeres les den una cantidad de pan por cada libra para destinar su producto á los gastos del culto, enviándolo también á menudo de puerta en puerta á pedir dinero para la «cera de Nuestro Señor».

La fracción á que tales republicanos pertenecan, debería expulsarlos ignominiosamente. Sobrepujar á los carlistas en su servilismo con los curas, es ya el colmo de la poca aprensión.

Hablando *Clarín* de los periodistas que ponen cátedra de patriotismo, formando una especie de policía semi inquisitorial, dice:

«Se nos cita como autoridades en la materia á grandísimos pillos que han estado en Cuba ó en Filipinas haciendo el caldo gordo, explotando el sudor de los indígenas. Como si esos presidiarios frustrados hubieran tenido tiempo para estudiar el país. No; ellos robaron con el acaloramiento propio de todo ladrón. Preguntadle al lobo que se lleva una oveja por las señas del rebaño. El no sabe más que lo que muerde.»

Por culpa, en gran parte, de esa gentuza, nos vemos como nos vemos. ¡Y quieren echárselas de Mentores! Es el incendiario que se cala el casco del bombero.»

La estocada es buena, pero el pellejo de esos mastodontes de la inmoralidad es muy duro. Ya verá *Clarín* cómo prosiguen sirviendo á los frailes como si tal cosa.

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Reformó el párroco de Quintanar el arancel, ¡qué palabreja más apropiada tratándose de derechos por la aplicación de Sacramentos!; lo reformó, digo, y los vecinos, que se vieron perjudicados, consultaron el caso con los curas del pueblo.

Estos no ocultaron la mala impresión que la reforma les había producido; los vecinos murmuraron primero, y no pudieron contenerse al saber que el obispo aprobaba lo hecho por el párroco.

En un momento de excitación higiénica y simpática se sublevaron, y el párroco tuvo que salir del pueblo á una de sí propio, por temor á algún desperfecto.

Se le dió al motín de Consumos espirituales carácter político, se hizo responsable de él á dos curas, pobres viejos que ya no pueden mascar ni el agua, y se les metió en chirona.

Y en ella están hace ya varios meses, por haber cometido el crimen, imperdonable en la clerecía, de opinar que no deben ser esquiladas las ovejas sacándoles la piel de paso.

Pedimos justicia para esos infelices que han caído en la boca del lobo por olvidarse un momento de que eran curas para recordar que eran hombres.

Gran escándalo en la calle del Oil (Barcelona). Una señora reclamaba á un cura los alimentos de un hijo de ambos; los había abandonado por arrimarse á una carnífera.

El asunto pasó al juzgado y á la Vicaría. Doy gracias á ese ministro del Señor por haber justificado de tan práctica manera la campaña de El Motín.

Fué invitada una joven de Méjico á pasar unos días en Puebla al lado de personas honorables; tenía 18 años y era hermosa.

A los ocho días fué á por ella un hermano, que regresó sin ella. ¿Por qué? Por haberse empeñado un cura que visitaba la casa en que permaneciera algún tiempo más.

Y á los pocos días supieron sus padres que la joven había desaparecido y que al cura no le habían vuelto á ver la coronilla.

Nueva trastada del voto de castidad, que debe po-

ner en cuidado á los padres de chicas guapas que son visitadas por curas.

#### EL DIABLO EN LA IGLESIA

Celebrábase en Málaga una piadosa fiesta, y estaba de beatas y devotos atestada la iglesia. Se ignora por que causa la multitud aquella, con mengua de la fe que vigoriza, del pánico fué presa. Rodaron por el suelo los santos y las velas y hubo gritos, trompadas y empujones para ganar las puertas. Hasta que al fin mostrando el dean su fortaleza, para atajar la huida de los fieles exclamó con voz recia: «¡Oh hijas de María! ¡Silencio! Estáos quietas. Que es tan sólo el espíritu del diablo, el que mueve la gresea.» La explicación sencilla contuvo á las ovejas que del redil, para guardar el bulto, se escapaban ligeras. Y el aserto del pater, confirmó alguna de ellas diciendo que sintió que la tentaban, sin advertir quién fuera. Probóse de este modo del diablo la presencia, pues es sabido que á la gente santa el diablo es quien la tienta.

#### DISPAROS

Basilio Marin León vecino de Almería, solicitó há tiempo contraer matrimonio civil con una joven honradísima.

Al juez exmunicipal, pretextando que existía impedimento de parentesco, pasó el expediente al de Instrucción; éste se lo devolvió por no creerlo así.

Y desde entonces el dichoso Juez, cual si estuviera á la devoción del obispo, no hace más que poner obstáculos á la celebración del acto.

Entretanto, el clero y la beatería almeriense tienen acediado á los contrayentes ofreciéndose á unirlos gratis con tal que desistan del matrimonio civil; más ellos no desisten.

Y no encontrando en nadie el amparo que merece el que reclama en justicia, han elevado una instancia al ministro de Gracia y Justicia, en demanda de que obligue á sus subordinados de Almería á cumplir la ley.

¿Lo hará el ministro? Lo dudamos mucho, porque hoy van leyes por donde quieren curas.

Doscientas dieciséismil pesetas se destinaron á los presupuestos del Estado para sueldos de monjas organistas y cien mil para sacristanes de Conventos.

¡Que me vengan ahora diciendo los pesimistas que es angustiosa la situación del Tesoro público, y difícil atender á los gastos que asignan las guerras de Filipinas y Cuba!

Hace pocos días se celebró en la Audiencia de Santander la vista en juicio por jurados de la causa seguida á varios chicos por robar en una huerta calabaza por valor de quince céntimos.

¡Qué contentos se habrán puesto los neos al ver que el Código vela hasta ese punto por las calabazas! «Así nos ahorraremos descalabraduras», exclamarán tentándose la indecente cobrera.

Solenne ha sido la rogativa celebrada en Zaragoza para implorar del cielo la terminación de las dos guerras coloniales. Por salir, basta ha salido á la calle el Cristo de la Seo, que no había abandonado ni cinco minutos la catedral desde el siglo pasado.

Con tan plausible motivo, y confiado en la protección del Altísimo, dícese que el gobierno prepara... Nuevas expediciones para Cuba y Filipinas.

Sancha, cardenal y prelado de Valencia, ha puesto como nuevos desde *El Boletín oficial del arzobispado* á los mansos y humildes sacerdotes que han servido de comparsa inquisitorial á Nocedaleté mientras ha permanecido en aquella ciudad, mandando de paso formarles expediente.

Tomen los republicanos nota de quiénes son y dónde viven, para ir á visitarlos cortesmente el día que se proclame la República. Por que todos esos curas

son partidarios de que se establezca la Inquisición para convertirnos en San Lorenzo.

Al obispo de Asturias le han concedido la cruz del Mérito Militar.

¿Cánovas ó don Carlos? Porque, aun admitiendo que un obispo deba llevar cruces de esas, (¡que bonito hubiera estado San Pedro, descalzo y con su condecoración!), paréceme más natural que se las conceda el Chapa que no un gobierno tachado de liberal por las malas lenguas.

En Lugo de Llanera descerrajaron unos cuantos tiros al jefe de estación y al guarda aguja. Los supuestos autores declararon que venían de rezar el rosario.

Entonces, me lo explico.

Los niños no asilados que recoge por caridad el Hospicio de Madrid, duermen en el santo suelo.

Más caritativo sería pegarles un tiro para que salieran cuanto antes de un mundo en que se llama buena obra á esa infamia.

Leo que desde hace poco más de un mes recorren la provincia de Valencia agentes carlistas repartiendo folletos y hojas de propaganda por el hecho.

Todos los partidos trabajan por lo suyo, á excepción del republicano. A tal punto han matado la fe los encargados de dirigirle.

#### HISTORIA DE ESPAÑA

POR

ANSELMO ARENAS

Excatedrático del Instituto de Granada

Esta imparcial historia, en que se pintan los horrores del absolutismo y la teocracia, se halla de venta en esta administración. Precio: 15 pesetas, los dos tomos.

Para los lectores de EL MOTIN, 7:50 pesetas, en iguales condiciones que la siguiente.

#### CIENCIA Y RELIGION

POR

MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Precio dos pesetas

Se dará á peseta á los lectores de todos los periódicos republicanos.

Pago adelantado, siendo el certificado (25 céntimos), de cuenta del que pida.

#### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

Cristo en el Vaticano, (prosa y verso), por Víctor Hugo.

Los reyes con mote, por El Motín. Con láminas. La ley natural, por Volney, autor de Las Ruinas de Palmira.

La infalibilidad del Papa, o la verdad en el Vaticano. Discurso del obispo Strossmayer.

Juana la Papisa, por Julio Fernández Mateo. La mujer y la Iglesia, por id.

Mónita secreta, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

La lujuria del clero, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

La visita pastoral, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo? Discours pronunciado por un obrero en el círculo La paz, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

Cartas de Tayllerand, al obispo de Clermont y al abate Maury.

Carta de Carlos Mauricio de Talleyrand, al Papa Pío VII

Poesías místicas, por autores renombrados, recopiladas por El Motín.

Máximas inmorales de los jesuitas. La mendicidad y la Iglesia, por Laurent.

Máximas pornográficas de los Jesuitas. Cartas á Eugenia, por Frére.

O catolicismo ó democracia, por F. Laurent. Las sesenta y siete célebres preguntas, de Zapala.

Dirigidas á una junta de doctores, por las cuales fué quemado en Valladolid en 1631.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.